

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta.

SANTOS DE LA SEMANA

Día 14.—*Domingo.*—San Eliseo, Profeta.

Fué discípulo de Elías y en él residió el doble espíritu (el dón de profecías y el de milagros) de su maestro. Presenció la subida de éste al cielo en un carro de fuego, tirado por caballos también de fuego, después de haber atravesado con su maestro el Jordán. Recogió San Eliseo el manto que Elías dejó caer en su raptó por permisión de la Providencia. Con este manto obró muchos y muy grandes milagros, como abrirse paso enjuto por en medio de las aguas del Jordán y transformar en las más saludables las aguas antes nocivas de la ciudad de Jericó; milagros que atestiguaron la misión que tenía Eliseo de volver al pueblo de Israel hacia su Dios. San Jerónimo hace mención de él y dice que permaneció virgen toda su vida. También le menciona el Eclesiástico y San Lucas en su Evangelio escribe el milagro que hizo sanando á Naamán de la lepra. Eliseo se ejercitó constantemente

en procurar el bien de Israel. Nació en Abelmeula y murió durante el reinado de Joás.

El rezo divino es de San Basilio, obispo, con rito doble y color blanco.

Día 15.—*Lunes.*—Santos Vito, Modesto y Crescencia, mártires; San Bernardo de Mentón y las Santas hermanas Libia y Leónides, mártires.

Se reza de San Torcuato y compañeros mártires, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 16.—*Martes.*—San Juan Francisco de Regis, confesor, S. J.; Santa Lutgarda, virgen; el tránsito de San Aureliano y Santos Ticón y Similiano, obispos.

Se reza de San Juan Francisco de Regis, con rito semidoble y color blanco.

Día 17.—*Miércoles.*—San Montano, soldado; los santos mártires Nicandro, Marciano, Manuel, Ismael, Felix, Inocencio y Peregrino.

El rezo divino es de la B. V. María, Auxilio de los cristianos, con rito doble mayor y color blanco.

Día 18.—*Jueves.*—Los santos mártires Marco y Marceliano her-

manos; San Leoncio y San Ciriaco, mártires, y Santas Isabel, Marina y Paula, vírgenes.

Se reza de los santos mártires Ciriaco y Paula, con rito doble y color encarnado.

Día 19.—Viernes.—Santa Juliana de Falconeri, virgen; los santos mártires Gervasio y Protasio, hermanos; San Bonifacio, mártir; San Gaudencio, obispo y mártir, y San Romualdo, anacoreta.

Día 20.—Sábado.—San Silverio papa y mártir; San Macario, obispo, y Santa Florentina, virgen, hermana de San Leandro y de San Isidoro.

Se reza de Santa Juliana de Falconieri, virgen, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 14.—Catedral.—A las nueve misa conventual y homilía que predicará el canónigo Señor Pereira.

Hermanitas de los pobres.—Estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—Los ejercicios de costumbre á las cinco y media.

San Juan de Sahagún.—(Iglesia de San Boal). Fiesta que dedican al Patrono de Salamanca los obreros del templo que se le está levantando. Por la mañana á las siete y media habrá misa de comunión general para los obreros y jefes de la obra. A las diez será la misa mayor con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el presbítero D. Tomás Redondo Díez, vicesecretario de

Cámara y Gobierno. Por la tarde á las cinco y media se hará la reserva.

Clerecía.—Continúa el mes de Junio al Sagrado Corazón de Jesús.

Religiosas Bernardas.—Comienzan las fiestas en honor de San Bernardo para conmemorar el octavo centenario de su nacimiento. A las diez y media misa á toda orquesta, que celebrarán los RR. PP. de la Compañía de Jesús. Estará S. D. M. expuesto hasta las seis de la tarde, hora en que se hará la reserva, y predicará el P. Aizpuru, S. J.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.—A las diez y media solemne fiesta en honor del Santísimo Sacramento. Durante todo el día estará S. D. M. expuesto, predicando en la misa el doctor don Francisco Jarrín, Canónigo Magistral. A las seis de la tarde completas y reserva.

Día 15.—Bernardas de Jesús.—Sigue el solemne tríduo á San Bernardo á las mismas horas. Predicará por la tarde el Reverendo P. Fr. Filiberto Díaz.

Día 16.—Religiosas Bernardas.—El anunciado tríduo. Predicará por la tarde el Dr. D. Rogelio Matías, Coadjutor de la Catedral.

Día 17.—Religiosas Bernardas.—Fiesta principal para conmemorar el VIII centenario de su glorioso fundador. A las diez y media solemne misa con orquesta y sermón, que predicará el doctor don Francisco Jarrín, Canónigo Magistral. Por la tarde á las seis reserva y *Te-Deum*.



REAL POR DURO

I

EN una elegante sala de armas, perteneciente á un suntuoso palacio de la corte, dos jóvenes de porte distinguido y apuesto continente, manopla al puño y florete en mano, aprendían á quebrantar el quinto mandamiento, ejercitándose en el difícil arte de la esgrima. La destreza de los movimientos, la gallardía de las actitudes, la asombrosa rapidez con que se tiraban y paraban certeras estocadas, eran dignas de mejor causa que la encaminada á cortar, por un quítame allá esas pajas, el estambre vital de algún odiado semejante.

De pronto sonó un golpe seco, como de hierro sobre cuero, y uno de los tiradores, dando un paso atrás, bajó el florete y dijo:

—Me has dado siete botonazos, y yo á ti ninguno; basta por hoy, mañana continuaremos.

—Como quieras; Julio, respondió el aludido, imitando á su compañero.

Ambos tiradores se despojaron de sus floretes y manoplas; cambiaron el peto de cuero por la levita de paño, la careta de alambre por el sombrero de copa, y fueron á sentarse en una marquesita, sobre la cual, artísticamente colocada en la pared, brillaba una panoplia.

—Fumemos, una vez que te cansas de tirar, añadió el adversario de Julio, sacando la petaca y ofreciéndole un tabaco.

—Sí, repuso Julio, no está el horno para tortas, ni mi florete para medirse con el tuyo.

—En efecto, te encuentro preocupado.

—La cosa no es para menos... Figúrate tú que no tengo una peseta, ni donde me caiga; figúrate tú que hombre sin blanca es un D. Nadie, un paria indecoroso en los tiempos que alcanzamos.

—Posición social nada envidiable, vergonzosa en grado sumo, si, como en el presente caso, se trata del marquesito del Jaral.

—Eso mismo digo yo, repuso Julio, arrojando hácia el techo una bocanada de humo.

—Pero... ¿y los cinco mil reales al mes que tu buen padre te tiene señalados, y que, según creo, ingresan puntualmente en tu bolsillo?

—¡Ay, Luis, si tu supieras....! Eso es una bicoca para mí. Jinebra, esa italiana con quien cargue el diablo, me gasta un dineral; la otra tarde, en las carreras, he perdido... pues, otro dineral. Luego, el tapete verde, los viajes, el palco, mi decoro, el...

—¿De suerte que estás empeñado?

—Chico, para decirlo de una vez, estoy con el agua á la boca.

Luis se rascó la cabeza, meditó un momento y dijo:

—Malo es eso... ¡qué diantre....! á grandes males grandes remedios. Yo te sacaré del atolladero.—¡Luis, mi buen Luis, querido vizconde!

—Guarda para mejor ocasión esos extremos y óyeme un instante. ¿Conoce tus apuros el Marqués?

—¡Mi padre! ¿Estás loco? No, Luis, no me he atrevido á revelárselos. Además, sería inútil, su severidad no tiene límites.

—¿Has recurrido á la usura?

—Confieso que he pensado en ello, pero tampoco me

he atrevido. Como nunca me vi tan apurado y no sé á quien dirigirme...

—Pues, por lo mismo, aquí entro yo. Eres mayor de edad, eres hijo de tu padre, á quien tarde ó temprano has de heredar. Quien dispone de lo suyo á nadie perjudica. Con que ¡pelillos á la mar! ¿estás con el agua á la boca? Pecho al agua y ¡á vivir!

—¿Qué te propones, vizconde?

—¡Pues ahí es nada !Llévate al manantial donde yo bebo; sígueme y verás.

El marquesito y el vizconde salieron de la sala de armas, bajaron á la calle y anduvieron por Madrid requebrando á las muchachas y jugueteando con los bastones.

—Aquí es, dijo Luis deteniéndose ante una casa de mezquina apariencia.—¡Dinero aquí! replicó admirado Julio.

—Si tal, ¿olvidaste que debajo de una mala capa hay un buen bebedor? —Entremos, pues.

Entraron, subieron y al llegar al segundo tramo de la escalera, oyeron una voz femenina que con brusca entonación profería estas palabras:

—Ya le he dicho á usted que no está el amo, que hoy no se hacen negocios... ¡Dale bola! ni que fuera esta la Casa de la Moneda.

Al mismo tiempo un joven de humilde apariencia bajaba murmurando:

—¡Y para eso ponen anuncios en los periódicos!

Julio y Luis llegaron al tercer piso, á cuya puerta se hallaba una muchacha fea y regordeta, que al verles, gritó más bruscamente todavía:

—¿Vienen ustedes á lo mismo? No hay con qué.

Y á continuación iba á darles, según suele decirse, con la puerta en los hocicos; mas reparando de pronto en la

elegante ropa y la gentil presencia del Marquesito y del Vizconde, detúvose indecisa.

—No te enfurruñes, prenda, y condúcenos al despacho de D. Timoteo, respondió Luis.

—No sé si está, voy á ver...

—Pues para que esté, le dices á tu amo, de mi parte, que quien le busca es el Vizconde, acompañado de un amigo.

La muchacha desapareció sin añadir palabra, dejando la puerta abierta y á nuestros jóvenes en el rellano de la escalera.

Con todo, no habrían transcurrido dos minutos cuando volvió á salir, diciendo:

—Pasen ustedes.

Julio y Luis obedecieron. En el acto la puerta se cerró de golpe, como mandíbula de animal voraz que acabara de tragarles.

II

Don Timoteo Garduña es un viejo sesentón, corto de talla y lo que es peor, de sentimientos, si bien esta corteidad queda compensada por un ingenio largo en triquiñuelas y arterías. Su cabeza, calva, circundada en la parte inferior de un cerquillo ceniciento, y su rostro delgado y huesoso parecían de cartón, si no los animaran dos ojos vivos y pequeños, en cuyas pupilas centellea á intervalos el fuego de la codicia, si dos labios carnosos no hubieran contraído el vicio ó la costumbre de abultarse ó de encojerse con cierto movimiento que recuerda el hocico de un conejo ó de un rumiante. Don Timoteo Garduña, á pesar del origen tal vez greco-latino de su nombre de pila, el cual parece componerse de *timor*, temor, y *Theus* ó *Theos*,

Dios: no teme á Dios ni á los hombres y... bien mirado, ¿por qué ha de temérseles? A Dios, según afirma, no le ha encontrado en ninguna parte, por más que, como es sabido, está en todas. Y en cuanto á los hombres, ¿qué temor han de infundirle unos entes miserables y raquíticos, que confunden lastimosamente lo perenne con lo transitorio, lo inmortal con lo deleznable, que desconocen el valor del dinero y van á pedirle á él, por favor, que les arruine?

En cambio, el valor del dinero lo conoce mejor que nadie el tal Garduña: él sabe muy bien leer con caracteres de estrellas, en la página azul del firmamento, la palabra mágica: *Dinero*. Para él ¡*dinero!* brama el mar con su oleaje; ¡*dinero!* ruje el león en los desiertos; ¡*dinero!* murmuraba en el valle el arroyuelo; ¡*dinero!* susurra el céfiro en la colina; ¡*dinero!* trina el ruiseñor en la enramada; ¡*dinero!* canta el grillo en su agujero; ¡*dinero!* la cigarra en su algarrobo; y, en fin, para decirlo de una vez, en el aire y en el agua, en la ciudad y en el desierto, en la tierra y en el cielo, en la naturaleza toda y en la creación entera, no se oye ni se lee más que una palabra, ni existen más que un fin y un medio, un Dios y una ley sola: *dinero, dinero* y siempre *dinero*. Así, pues, no es de extrañar que, como el artista de corazón ama el arte, D. Timoteo ame el dinero con amor platónico, no al igual de mil ingratos, para gastarlo y consumirlo, sino para esconderlo y aumentarlo.

Con tan laudable objeto presta el precioso metal á real por duro; de manera que da veinte por uno á quien lo solicita y merece tal favor. Verdad es que él exige, eso sí, buena hipoteca ó segura garantía: verdad es también que ese duro habrá que devolvérselo acompañado, para que no le ocurra novedad, de su real correspondiente; verdad que ese real, ó esos veinticinco céntimos de peseta,

ó como quieran ustedes llamarle, constituye el crédito mensual, cuyo crédito arroja al año un interés total de 60 por 100; que la prorrogación del pagaré equivale á un nuevo préstamo, y entonces los intereses de intereses, acumulados ó compuestos, ó lo que sean, ascienden todos juntos á una suma prodigiosa, hasta el punto de que sólo un matemático como Garduña es capaz de calcularla. Verdad, en fin, que si no pagáis, él se queda con la hipoteca ó garantía, la cual importa siempre, por lo menos, el triple de la cantidad tomada á préstamo: pero seamos justos; ¿y la oportunidad de recibir dinero en el momento del apuro? ¿Y el noble desprendimiento de que usa al entregaros en usufructo ese dinero? ¿No podéis vosotros, por ventura, prestarlo también de igual manera? ¿Y el riesgo á que se expone si se deteriora la hipoteca ó si la garantía viene á menos? Pues qué ¿son un grano de anís tales razones?

No diré no, que D. Timoteo sea un santo; pero sostengo, sí que es un filántropo al poner en los periódicos y sobre la puerta de su despacho este reclamo paternal: *dinero* en el acto.—Real por duro.

(Continuará).

JUAN TOMÁS SALVANY.

LA POLÍTICA NOS DIVIDE, LA RELIGIÓN NOS UNE

GSCRIBE *L' Osservatore Romano* un notable artículo con el epígrafe *La Unión de los Católicos*, del que vamos á extractar algunos párrafos, en la firme persuasión de que serán del agrado de nuestros lectores.

No necesitamos advertir que el carácter serio del órgano del Vaticano y los nuevos argumentos aducidos, ser-

virán para mover á todos los católicos de buena voluntad á dedicarse con verdadero ahinco á la apetecida unión.

«El último recuerdo que dejó el Sr. Windthorst—dice *L'Osservatore Romano*—á sus amigos y compañeros en los últimos momentos de su vida, fué el de perpetua y cordial unión de los católicos.

»Este es el deseo más vivo y más sentido, no sólo del Supremo Pastor de la Iglesia y de todo el Episcopado, sino también de todos los católicos de Europa en donde dura esa lucha agresiva y tenaz contra todo lo que es cristiano, ya en la vida doméstica de los hombres, como en la vida pública de las naciones.

»Ante todo es indispensable que todos los católicos se coloquen en un terreno común, en un terreno en el cual no existan y no puedan existir divisiones, pero en el cual reine, y no pueda menos de reinar la más completa, cordial é íntima unión. En el campo político son múltiples los partidos y múltiples los modos de ver las cosas, diversas las opiniones relativas á los problemas políticos y las convicciones en orden al régimen especial de los pueblos y de las naciones.

»Al contrario, en el campo religioso y en el terreno católico están y deben estar perfectamente acordes y unidos, porque una es la verdad, una la doctrina y una la autoridad para todos en materia de fe y religión.

»En este terreno de la Religión y del catolicismo, la unión ya está hecha y apartado todo peligro de división.

»De aquí se deduce el segundo indispensable elemento de la unión de los católicos, que es la unidad del programa, ó de otra manera, de acción, que constituye la verdadera unión de todas las fuerzas católicas.

»Colocados los católicos en el terreno religioso-católico, es lógica consecuencia que, conservando todos sus pro-

pios sentimientos políticos y las propias convicciones políticas, deberán, ante todo, defender los supremos intereses de la Religión, de la Iglesia y del Pontificado.

»En esto no puede haber discrepancia de opiniones y división de sentimientos.

»Nadie puede poner en duda la superioridad de los intereses de la Religión y de la Iglesia á los de todas las instituciones políticas.

»Colocados los católicos en el terreno puramente religioso y de acuerdo ellos en defender los intereses religiosos, tienen ya formado el tercer elemento de unión y fuerza, puesto que tienen la dirección autorizada que da unidad á sus propósitos y á sus actos. La unión de los católicos está naturalmente dirigida por el Episcopado, á su vez unido y dirigido por la suprema autoridad pontificia.

»De este modo la unión de los católicos resultará una unión católica, su acción será verdaderamente una acción católica y su fin un fin católico.

»No basta ser ó decirse católicos; no basta formar asociaciones católicas; no basta llamar á los católicos á la deseada unión, sino que es indispensable unirse en un *terreno católico*, tener un *programa católico* y obrar bajo la dirección de una *autoridad católica*.

»Ahora bien; á nuestro entender, nos parece que tal unión de los católicos sólo se verificaría cuando, dejadas á un lado todas las opiniones y discusiones sobre argumentos políticos, sin renegar por esto de las propias convicciones, se unan todos los católicos en el terreno religioso para defender los intereses religiosos bajo la dirección de sus jefes religiosos, que son los Obispos, en plena comunión y perfecta sumisión con el Soberano Pontífice.

»Los católicos nos debemos convencer de esta gran verdad.

»*La política nos divide, la Religión nos une.* Unámonos por la Religión y en la Religión; pero para conseguir esto, es preciso que nos unamos á la Religión; es decir, á quien es maestro y jefe en la Religión.

»De aquí que sea necesario, ante todo, estar unidos á la Iglesia, es decir, al Papa que es el maestro y jefe supremo y al Episcopado que está á él unido para llevar á los hombres por la vía de la verdad, de la justicia y de la salvación.»

La Ciudad y el Orbe Católicos.

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Todas las religiones dedican un día de la semana al descanso, ha dicho uno de nuestros Prelados en el Senado, y así es la verdad.

Al vago y descreído, planta exótica y polilla de las sociedades, se le puede clasificar como única razón para demostrar su gandulería de la siguiente manera:

Cristiano, los domingos.

Griego, los lunes.

Persa, los martes.

Asirio, los miércoles.

Egipcio, los jueves.

Turco, los viernes.

Judío, los sábados.

Si la sociedad usase para con ellos en los distintos días de la semana estas diferentes denominaciones, tal vez el sonrojo les haría dejar su ociosidad y descansar solo los domingos.

En el Congreso de Católicos de Styria se tratarán asuntos de gran actualidad é importancia. Entre esas cuestiones figura la necesidad cada vez más imperiosa de reclamar el derecho público, fundado en los principios cristianos, tanto en el concepto político como en el internacional.

D. José de Saldanha Oliveiro y Sousa acaba de publicar un importante libro titulado: *Necesidad de la asociación religiosa en Portugal*. Dedúcese de su lectura que en el vecino reino van disipándose las preocupaciones que se tenían respecto á las órdenes religiosas. El Congreso de Braga pidió ya el restablecimiento de las mismas.

En Milán se ha formado una asociación popular contra la pornografía, que la componen hasta ahora 500 personas, bajo la presidencia del ingeniero Nava. En dicha asociación se ha aprobado la siguiente orden del día:

«Los ciudadanos milaneses reunidos en comisión, invocan de las autoridades competentes la aplicación íntegra y severa del art. 339 del Código penal, y también del artículo 64 de la ley de pública seguridad, porque cese la exposición indecente de libros, láminas y folletos obscenos, en bien de la pública moralidad y de la dignidad de la patria.»

En España las leyes condenan y castigan la pornografía.

Pero.

Las Diócesis de España.

Los reclusos del presidio de Ocaña piden también, como los de San Miguel de los Reyes de Valencia, que se encarguen del establecimiento las Comunidades religiosas.

Ha sido aprobada en Valencia por el Emmo. Cardenal señor Monescillo la fundación de una nueva Congregación denominada del «Perpétuo Socorro y del Apostolado de San Pedro,» la cual se regirá por las reglas de San Fructuoso. Su objeto es dar asilo á los ancianos y convalecientes que salgan del Hospital, y enseñanza á los hijos de las operarias de la Fábrica de Tabacos. Además recogerán durante el día á los párvulos para cuidarlos.

El Rvdo. Sr. Obispo de Tortosa ha publicado una circular, en la que, partiendo de que Su Santidad ha acogido con gran satisfacción el pensamiento de ofrecerle el mundo católico, con el plausible motivo del Jubileo episcopal, una iglesia en Roma en honor de San Joaquín, nombra una Junta para que fomente la subscripción para esta obra en aquella diócesis y recoja donativos en metálico.

Ha sido honrada y enaltecida con un Breve pontificio la sociedad que con el título de *Biblioteca católico-propagandista*, viene funcionando desde hace años en Pamplona, bajo la protección del Patriarca San José.

Ha sido bautizado un chino en la iglesia de los Santos Juanes, de Valencia. Es natural de Cantón, de cuyo punto fué llevado á las Antillas y vendido como esclavo. Logró fugarse y fué á Valencia, ingresando como fragüista en la fundición y talleres de construcción de los Sres. Aldudo, Moreno y Compañía. En los dos años que se encuentra en dicho establecimiento ha observado una conducta intachable. El joven Misionero Sr. Crú, es quien lo ha catequizado.

El nuevo cristiano se llama Francisco de Asis.

Salamanca.

Siguen recibiendo los grados en las Facultades de Sagrada Teología y Derecho Canónico varios jóvenes en nuestro Seminario central. En la presente semana se han graduado de Doctor en Teología D. Mariano Pérez y don Cristino Morrondo; y de Licenciado en Cánones D. Ignacio Lasquibar, D. Ceferino Andrés y D. Fernando Ansoleaga.

Continúa en Madrid nuestro amadísimo Prelado é ignoramos cuando tendrá lugar su regreso á la capital.

La actitud de nuestro Pastor y de los demás obispos senadores en la alta Cámara, ha hecho que sufriera importantísimas modificaciones el proyecto acerca del descanso dominical y que resulte redactado en sentido favorable á los sagrados intereses de la religión católica.

Según nos dicen de Alba, la fiesta allí celebrada el domingo, en honor del Sagrado Corazón, estuvo muy concurrida.

Hubo por la mañana misa de comunión, acercándose crecido número de fieles á la Sagrada Mesa. A las once misa con orquesta dirigida por el Sr. Santafé, estando Su Divina Majestad expuesto y predicando el R. P. Sebastián, carmelita. Por la tarde, después de solemnes completas y de la visita de altares, tuvo lugar la reserva.

Ha trasladado su domicilio á la calle de San Pablo número 37, el Excmo. Sr. Deán de esta Santa Basílica Catedral D. Tomás Ubierna. Como son muchas las personas que necesitan saber dónde habita dicho señor, por el importante cargo que desempeña, lo manifestamos así al público.

Agradeceremos á los señores sacerdotes que nos envíen breves reseñas de las fiestas religiosas que en las respectivas parroquias se celebran. Esto además de contribuir á avivar la devoción en el corazón de los respectivos fieles edifica grandemente á los demás católicos, viendo cuán arraigada está la piedad en todos los pueblos de nuestra amada diócesis.

El día 9 del corriente profesó solemnemente en la comunidad de religiosas Agustinas de esta capital la joven señorita doña Juana de la Presentación Imbel, siendo padrinos en la piadosa ceremonia nuestro amigo D. José Cimas y su señora.

La plática estuvo á cargo del presbítero D. Juan Cajal.

En la función religiosa que los operarios del templo de San Juan de Sahagún celebrarán el próximo domingo en honor del patrono de Salamanca, tomarán parte algunos notables músicos de fuera de la capital. Mucho nos complace ver cómo por todos los medios posibles quiere darse la mayor solemnidad á una fiesta que por haberla iniciado los obreros es para nosotros de una significación especial.

Referida solemnidad tendrá lugar, como saben nuestros lectores, en la iglesia de San Boal, donde actualmente se halla establecida la parroquia.

De algún tiempo á esta parte se ha manifestado más abiertamente la oposición que *El Adelanto* viene haciendo á los intereses de la Iglesia en esta diócesis. No se contenta ya con ser público pecador profanando el domingo, día consagrado al Señor, sino que valiéndose de mil medios, más ó menos encubiertos, la emprende á diario ya contra la prensa católica, ya contra respetabilísimas personas eclesiásticas, sin que falte en ningún número ó el artículo

de sabor herético, ó la gacetilla intencionada y á veces inmoral.

Créanos el periódico aludido; hemos oído lamentar á muchas personas su conducta.

Mañana predicará en los solemnes cultos que en Rollán han de celebrarse en honor del Sagrado Corazón de Jesús, el Rvdo. P. Chopitea, profesor de este Seminario.

Con motivo de la solemnidad de ayer, estuvieron vistosamente iluminadas algunas de las imágenes de San Juan de Sahagún que existen en las calles de Salamanca, recordando al vecindario episodios de la vida del esclarecido Patrono de la diócesis.

SUBSCRIPCIÓN PARA LA IGLESIA DE SAN JUÁN DE SAHAGÚN

	<u>Pesetas</u>	<u>Cénts.</u>
<i>Suma anterior.</i>	4.093	00
Una limosna.	50	
Don Francisco Berrueta, Canónigo de Burgos..	25	
Una limosna.	20	
Otra id.	1	
El párroco de Calzada de Valdunciel, D. Antonio Díez Fermoselle..	25	
De la parroquia de Sancti-Spiritus.	35	42
De la Sma. Trinidad, <i>extra-pontem</i>	1	62
TOTAL.	5.088	04

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.